



Fot. Méndez y C.ª.

Dirección y Oficinas, Clavel, 1, MADRID.

50 cénts. en España. de Madrid

ANO NUEVO

¡Otro principio de año como todos!
Nieve en la sierra, nieblas en los valles,
los labriegos sin pan, los desdichados
que duermen en los quicios, muertos de hambre...
y éste es más triste aún. Lloro la patria
infortunios sin fin, hondos pesares,
el oprobio que cubre sus banderas,
la ingratitud de la que fué su sangre.
¡Ah! no es este el Enero que hace falta,
frío, sin esperanzas ni ideales,
el que inaugura un año que es la tumba
de una nación vencida sin combates.
Es otro Enero, ¡es otro! Es el que empiece
una vida distinta, exuberante,
en que sirvan los árboles podridos
de fecundante abono á los que nacen
Un Enero en que maten las heladas
los gérmenes que viven en el aire,
y los pulmones sanos emponzoñan
y el organismo roen como un cáncer;
gérmenes de traición y desvergüenza,
miasmas de corrupción y de barbarie,

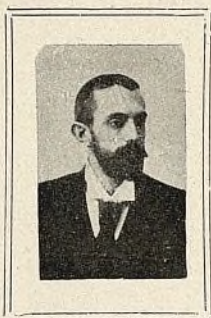
que han trocado en suspiros de mujeres,
los alientos de un pueblo de gigantes.
Duerma la tierra en paz bajo los copos
salpicados de lágrimas y sangre,
pero cobre sus fuerzas con el sueño
para adquirir vigor al despertarse;
y cuando el sol deshaga, en primavera,
los blancos muros de su helada cárcel,
muéstrese tal cual es, fértil y hermosa,
más fuerte, más enérgica y más grande...
Perezca por el hierro y por el fuego
el viejo virus que al letargo escape,
y el aire purifique flores nuevas,
brotando entre las ruinas humeantes.
Sólo á ese Enero, que tal vez no llegue,
se deben entonar himnos y salves;
pero éste es como todos, frío y triste...
¡Maldito sea! El diablo que lo cante!

SINESIO DELGADO



CONDUCCIÓN DE UN REPATRIADO AL SANATORIO (ZARAGOZA)
Ayuntamiento de Minist. de D. José Deop.

LOS SONES DEL AÑO



En cada hogar, agrupados en torno de la mesa ó sentados cerca de la chimenea, lo mismo en la corte que en el pueblo, la temida citación llamando á un hombre para defender á la patria arrancaba lágrimas y suspiros...

Los padres decían con desesperación:

—¡Qué le vamos á hacer!...

Las madres exclamaban transidas de dolor:

—¡Maldita guerra!...

Y cuando el mozo se despedía de los suyos, había llantos y besos... y muchas promesas hacia la mujer querida.

—¡Volveré pronto!—decía el que se marchaba.

Y para que se cumpliese su deseo, llenábanse las iglesias de mujeres, madres, hermanas, esposas y novias, que pedían al Altísimo terminara pronto la guerra y volviese el sano y salvo...

Vivas entusiastas al Ejército, músicas, mucha *Marcha de Cádiz*, mucho entusiasmo... Lo mejor de la patria se iba: la juventud, el nervio de la nación llenaba los coches del ferrocarril para ser luego metida en los transatlánticos... La muchedumbre enronquecía dándoles vítores; ellos respondían, agitando sus gorras azules: ¡*Viva España!* Y durante el viaje bromeaban, hacían sonar las guitarras, los acordeones y las gaitas gallegas: eran voces del terruño, cánticos aprendidos de la madre, recuerdos de la mujer amada... ¡Volverían!...

Ya están metidos miles de hombres en el barco, que lleva como guión de ventura la enseña de la patria tremolando al viento: dos rayas de oro y una roja: el oro simboliza la pureza, lo rojo, la sangre siempre pronta á ser derramada... ¡Adelante!... El buque en su marcha va cantando roncamente una canción de eterna monotonía: el cielo es muy azul... Los soldados empiezan á sentir cierto temeroso pismo hacia lo que les aguarda... Quisieran estar en su patria... Sienten nostalgias, tristezas sin nombre... Pero resuena la jota en la guitarra, la canción popular de los acordeones, la muñeira en la gaita y se sienten revivir... Aquella armazón férrea que surca veloz el Océano, también es un pedazo de patria...

Es la guerra que ruje despiadada en el intrincado monte, en la obscura selva, en el tranquilo poblado, junto al río caudaloso, cerca del charco mefítico: es la guerra con sus sones broncíneos, con sus charangas, sus toques de corneta, sus voces de mando, su atruendoso rodar de los carros de la artillería, de los bagajes y de la ambulancia sanitaria, su galopar de caballos.

Es la guerra horrrisona que silba la muerte con sus balas de acero, sus granadas, sus cargas de caballería, sus ataques á la bayoneta...

Es la guerra, llena de quejidos del que cae herido, de voces de angustia del que se ve magullado por los que pasan sobre su cuerpo, de estertores agónicos del que muere, de gritos bárbaros del que triunfa, de maldición tremenda del vencido...

Es la guerra, en fin, con sus hospitales de sangre, con los rezos de las hermanas de la Caridad, los diagnósticos, dichos en voz baja por los médicos, con los rezos de los sacerdotes.

Y allá, en el mar, también hay guerra que espanta; los buques vomitan fuego, y lanzan bombas y balas, se abren boquetes en los cascos férreos de las embarcaciones, se incendian sus armaduras, caen los hombres muertos ó heridos unos sobre otros, barridos por la metralla, que asola cuanto toca en su velocísima marcha...

Los buques encallan con ruido de titán que se estrella, ó se hunden en el Océano, tumba misteriosa á la cual nadie ha de asomarse para recoger un cuerpo querido...

La guerra, la inelemencia del clima, el hambre, la epidemia, la sed, todo se aune para hacer más siniestro el cuadro y más espantoso el són de muerte que zumba en nuestra patria...

Aquí lloramos la guerra... ¡Ya no volverán nuestros soldados! nos decimos...

Y no han vuelto, es decir, si han vuelto unos cuantos cientos de moribundos, que son como testimonios vivientes de una lucha tremenda contra los hombres y los elementos, contra la tierra y contra el cielo, contra la asechanza del enemigo y contra la ponzoña del ambiente que les rodeaba.

Y en todo el año esos son los sones: ríos de lágrimas que cruzan España y van dejando á su paso un eco temible de gritos de dolor y ayes de pena...

¡1899!

Aliéntenos la esperanza al saludar tu aparición.

No hieran nuestros oídos otros sonos que los cantos de los labradores, el golpear del hierro en las forjas, los silbidos de las máquinas de las fábricas.

Los ecos del trabajo llegan al cielo.

Los de la guerra no.

La guerra es un ciclón que todo lo arrasa, no es viento que todo lo vivifica...

Felices las naciones que saben obscurecer el sol con el humo de sus fábricas y no con el de sus cañones...

Y feliz tú, España, si te retiras á restañar tus heridas para siempre, y llena de ánimo y de brío consagras al trabajo tu envidiable perseverancia.

Así serás invencible.

Y nadie osará decir de ti:

Finis Hispaniæ.

Porque en tu suelo hay tesoros sin cuento, como no los tiene nación alguna, y tus hijos aún saben sonreír en la muerte.

ALEJANDRO LARRUBIERA

LAS SONRISAS DE "LULÚ,"

I

Perucho, durante el curso, diariamente la veía cerca de la Universidad. En las mañanas de invierno, cuando amanecían solidificados los charcos de agua enlodada, ella, por debajo de unos harapos que simulaban un abrigo, le extendía su mano llena de lágrimas y escarcha, diciéndole:

—Señorito, una caridad por la salud de su madre.

Entonces el estudiante depositaba una moneda de cobre en la fría mano de la mendiga y entraba en el aula feliz y satisfecho.

Llegó la primavera con sus cantos y sus flores. Perucho vio á la pobrecilla por última vez en un día de exámenes. Estaba contento en aquella ocasión y la dobló la limosna. Ella se la agradeció con una sonrisa picaresca, llena de ofrecimientos, pero no tan dulce como aquellas de las mañanas invernales. Petrilla, que éste era el nombre de la chicuela, pareció más mujer, más diabólica y mejor vestida.

II

Transcurrieron algunos años.

Un día, cierto antiguo amigo de Perucho le convidó á visitar su amada, una célebre tiple que le vendía sus caricias de hermosa pecadora.

Breve tiempo hacía que los dos amigos esperaban la aparición de la actriz en un elegante saloncillo de la casa de ésta, cuando el portier de una de las entradas de la habitación fué levantado por una mano blanquísima, no desconocida para Perucho. Era la de Petrilla, en aquel tiempo llamada *Lulú* por sus amigos y admiradores.

Aquella pura crisálida que se revolvió en el lodazal de la calle, habíase convertido en mariposa inmundada de célebres escenarios y alfombrados salones.

Petrilla se hizo la desconocida. Perucho, por delicadeza, no la recordó sus andrajos.

Y *Lulú*, agradecida, le prodigó un mundo de sonrisas; pero no le conmovieron del tierno modo que aquellas, cuando, en las mañanas de invierno, amanecían solidificados los charcos de agua enlodada, y ella, por debajo de unos harapos que simulaban un abrigo, le extendía su mano llena de lágrimas y escarcha, diciéndole con voz quejumbrosa:

—Señorito, una caridad por la salud de su madre.


FRANCISCO DE IRACHETA

Desde el 7 de Enero de 1899, el número de INSTANTÁNEAS costará en España 15 cénts.





de que en su casa no hay uno que esté bien alimentado. Increpéle el otro día; y él, en cólera montando, me dijo:—Yo te aseguro que eso que dicen es falso. En mi casa, ni uno sólo existe que no esté harto. Mi mujer lo está de mí; yo lo estoy de ella hace años; nuestros hijos, de los dos, y los criados, del amo. Conque ya tú ves que mienten los que afirman lo contrario.



JOTA

Navarra.



10



¡Qué pronto anochece!
¡Qué triste está el cielo!
El aire cimbrea
los álamos secos.

.....
Ya hay nieve en la cumbre del monte,
la luna amarilla
se refleja en los campos desiertos.
.....

Ya tienden las aves
medrosas el vuelo...
¡Ya chillan los buhos!
¡Ya vino el invierno!
¡Bien venidas las nieves tempranas!
Las nieves tempranas, ¡ropaje de Enero!

.....
¡Bien vengas, si traes

vergüenza, año nuevo!
¡Borra lo pasado!...
Bórralo en silencio,
y espera una aurora que viene,
que viene gloriosa,
y que surge sangrienta á lo lejos.

.....
¡Montañas de sombras!
¡Montón de esqueletos!
Eso te ha dejado
el año que ha muerto.

.....
Recoge la herencia y espera...
¡Sé firme! ¡Dios quiera
echar para todos las nieves de Enero!

MANUEL PASO

SOL Sale.	ENERO.	SOL Pone.
7 24	1 Dom. 8 La Circunelción del Señor, San Concordio presb. y mr. y Sta. Eufasia vg.	4 44
7 24	2 Lun. S. Isidoro ob. y mr. S. Macario abad y la venida de Nra. Sra. del Pilar.	4 45
7 23	3 Mart. S. Antonio papa, S. Daniel y Sta. Genoveva.	4 40
7 23	4 Miér. S. Aquilino mr. S. Timoteo ob., y Sta. Denita.	4 47
C Cuarto menguante. — Grandes frios.		
7 23	5 Juev. S. Telesforo, Sta. Emiliana, S. Eduardo, S. Simón Stylita y Stas. Apolinaria y Sinalectica.	4 48
7 23	6 Vier. 8 La Adoración de los Stos. Reyes, S. Melanio ob. y Sta. Macra, vg. y mr.	4 49
7 23	7 Sáb. Stos. Julian mr., Tendoio monje y Raimundo.	4 50
7 23	8 Dom. S. Luciano y comp. mr. y S. Severino.	4 51
7 23	9 Lun. S. Julian mr., Sta. Basilia vg., y S. Marcelino.	4 52
7 23	10 Mart. S. Acanor mr. y S. Gonzalo de Amarante.	4 53
7 23	11 Miér. S. Riginio papa y mr., S. Silverio ob., Sta. Honorata Vg. y S. Tondonio monje.	4 51
7 22	12 Juev. S. Benito abad y conf., S. Arcadio mr., S. Victoriano abad y S. Modesto.	4 53
7 22	13 Vier. S. Gunderico y S. Leoncio.	4 56
C Luna nueva. — Lluvias.		
7 22	14 Sáb. Stos. Hilario ob., Félix presb. y Matagulas.	4 57
7 22	15 Dom. Dulce nombre de Jesús.	4 58
7 21	16 Lun. S. Barcleo, S. Fulgencio y S. Honorato.	4 59
7 21	17 Mart. S. Antonio ob. y El dulce Nombre de Jesús.	5 00
7 21	18 Miér. La Cátedra de S. Pedro en Roma, Sta. Prisca y Sta. Liberata vg.	5 01
7 20	19 Juev. S. Lorenzo rev. S. Popelano y S. Mario.	5 02
7 19	20 Vier. S. Fabian Papa y S. Substian márt.	5 03
C Cuarto creciente. — Variable frío.		
7 18	21 Sáb. Sta. Inés, S. Fructuoso y S. Enolgia.	5 04
7 17	22 Dom. S. Vicente, S. Anastasio y S. Gaudencio.	5 05
7 17	23 Lun. S. Hilario arz. y S. Raimundo.	5 07
7 16	24 Mart. Nra. Sra. de la Paz, S. Timoteo y S. Surano.	5 08
7 15	25 Miér. la Conversión de S. Pablo apóstol., Nra. Señora de Belén y Sta. Eufasia vg. y mr.	5 09
7 14	26 Juev. San Policarpo ob. y mr. y Sta. Paula.	5 10
7 14	27 Vier. S. Juan Crisostomo ob. y dr. y S. Emérito.	5 12
C Luna llena. — Mejor el tiempo.		
7 13	28 Sáb. San Juan ob. S. Valero ob. y San Tirso mr.	5 13
7 12	29 Dom. de Santiago.	5 14
7 11	30 Lun. Sta. Martina, S. James y Sta. Aldegonda.	5 15
7 10	31 Mart. S. Pedro Nolasco, Sta. Marcela y S. Julio.	5 10



A Maria

EN SU ALBUM



Un amigo mío vió
tu retrato, sin saber
si era tu retrato ó nó,
y de este modo exclamó
sin poderse contener:

—¡Qué artística creación!
¡Qué mirada, Virgen mía!
¡Qué actitud y qué expresión!

¡Qué dulce melancolía!
¡Qué líneas! ¡Qué corrección!
¡Este es un ángel del cielo!
Sólo un artista, en su anhelo,
sin modelo pinta así,
pues ¿dónde hallar un modelo
que exprese lo que hay aquí?
—¿Dónde hallarlo?—dije yo.
Pues, hombre, ¡qué tontería!
El retratista lo halló.
Si tú vieras á María,
no me dirías que no.
—¿Luego es retrato?

—¡Si tal!
—¡Lo dudo!
—¡Qué mentecato!
—¿Será hermosa?
—¡Angelical!
¡Como que el original
es superior al retrato!

VITAL AZA.



EL GUADALQUIVIR Y TORRE DE ORO (SEVILLA).

Inst. de M. S.



¿Dónde vas, chiquilla,
vestida de máscara?
¡Oyes lo que digo? ¡No te da vergüenza
taparte la cara
y *dir* por las calles
como una de tantas
luciendo ese traje de vivos colores
que queman tu alma?
¡No te da vergüenza
decirle al que pasa
—«¡Que no me conoces!»— ¡Pues sí te conocen
de sobra, *¡iznoranta!*
¡Pues qué importa, dime,
que escondas la cara,

si en cambio descubres, envuelta entre rasos,
la orgía y la crápula?...
¿A qué vas al baile?
¡No estás en tu casa
mejor que en el centro, donde se corrompen
tantísimas almas?
¡No estás con tus tuyos
más acompañada

que de esos *guasones* que van á burlarse
de niñas incautas,
que, alegres y locas,
sin mundo y sin *práctica*,
caminan al vicio y caen en sus redes
y son desgraciadas?
¿Que tus compañeras
te han dicho que vayas,

porque hay alegría, y triunfan y ríen
y beben y danzan?
Y no sabes, tonta,
que esas carcajadas

y que esos placeres y esas alegrías
serán luego lágrimas,
é irás por la calle,
si aún te queda *lacha*,

triste, arrepentida y sin atreverte
ni á alzar la mirada;
y el que te conozca,
al que le acompaña

dirá, señalándote, así, con el dedo:
¡Esa... es la Fulana!
¡Si vieras qué chica!
¡Si vieras qué guapa

fué en aquellos tiempos de noche de baile!
¡Da pena mirarla!
¡No, no seas tonta!
Descubre esa cara,

quítate esos trapos de vivos colores,
que queman tu alma.
Déjate de bailes
y quédate en casa

con tu pobre madre, que tan sólo quiere
que seas honrada.

ANTONIO CASERO



SOL. Sale.	FEBRERO	SOL Pone.
7 10	1 Miér. S. Ignacio, Sta. Bealida vz. y S. Ceclio.	3 18
7 09	2 Juev. de Septuag. & La Purificación de Nra. Señora S. Cándido y Sta. Felicina.	3 29
7 08	3 Vier. S. Blas ob. y mr. el beato Nicolás de Longobar- do y Stos. Félix, Patricio y Genaro mrs.	3 22
	Cuarto menguante.—Frio. Tiempo po despejado.	
7 07	4 Sáb. S. Andrés Corsino ob., S. José de Leonisa confe- sor y Stos. Aquilino y Donato mrs.	3 21
7 06	5 Dom. Sta. Agueda vz.	3 21
7 05	6 Lun. Sta. Dorotea, S. Antoliano y S. Guzzino.	3 23
7 04	7 Mart. S. Romualdo, S. Ricardo y Sta. Juliana.	3 26
7 03	8 Miér. S. Juan de Mata, S. Juvenio mr. y santos Pan- ta, Lucio y Ciríaco mrs.	3 27
7 01	9 Juev. Sta. Polonia, vz. y mr., San Fructuoso arz. y S. Nicéforo y Alejandro mrs.	3 28
6 59	10 Vier. Sta. Escolástica vz. S. Guillermo de Aquitania cf., S. Sabino y Sta. Sotera vz.	3 29
	Luna llena.—Templado.	
6 57	11 Sáb. S. Saturnino, S. Desiderio, S. Valerio, San Lá- zaro ob. y Severino.	3 30
6 56	12 Dom. de Carnaval. Stas. Otalia y Eulalia, vz., San Modesto diacono y mr. y S. Moicica ob.	3 32
6 55	13 Lun. S. Benigno mr., Sta. Catalina de Ratis, S. Marcelo papa y S. Martiniano.	3 33
6 54	14 Mart. S. Valentin, el beato Juan Bautista de la Con- cepción, y los Stos. Práximo y Apolinar.	3 31
6 53	15 Miér. de Ceniza. Stos. Faustino y Jovita hermanos.	3 35
6 52	16 Juev. S. Julian, S. Gregorio Sta. Juliana.	3 37
6 51	17 Vier. S. Julian de Capadocia, S. Claudio y S. Silvano.	3 38
	Cuarto creciente.—Buen tiempo.	
6 49	18 Sáb. S. Simón ob. y S. Fladio.	3 39
6 48	19 Dom. S. Gabino mr. S. Alvaro y S. Conrado.	3 40
6 47	20 Lun. Stos. León, Eleuterio, Nemesio y S. Sadot.	3 41
6 46	21 Mart. S. Félix y S. Maximiliano obs.	3 43
6 44	22 Miér. La Catedral de San Pedro en Antioquia, S. Milo y S. Pascasio obs.	3 44
6 43	23 Juev. Stas. Marta y Margarita vz. y San Florencio.	3 46
6 41	24 Vier. S. Modesto obispo y conf. y S. Pretextado ob.	3 47
	Luna llena.—Sigue el buen tiempo.	
6 39	25 Sáb. S. Matías ap. S. Cesáreo conf., Sta. Elena, S. Félix papa y S. Dioscóro.	3 48
6 38	26 Dom. S. Alejandro.	3 49
6 36	27 Lun. S. Basilio y S. Leandro.	3 50
6 35	28 Mart. S. Roman, Lupicino y S. Macario.	3 51

INSTANTANEA

(HISTÓRICO)

CUANDO entré en el salón, me fijé en aquella niña, pálida, esbelta y gracil; luego supe quién era, cómo se llamaba y que asistía por primera vez á un baile.

Estaba elegantísima: el traje de gasa blanca, rizada en menudos pliegues, desde la cintura hasta el suelo; por único adorno una rama de jazmines que, partiendo del pecho, llegaba en graciosas curvas casi al borde de la falda; honestamente escotada, sin pendientes y el pelo sencillamente recogido, en un moñete graciosísimo formado con estudiado desgaire. Era rubia, blanca, delicada, fina, de manos aristocráticas y pies preciosos: semejante á la figura que pudiera concebir un gran novelista para personificar todas las suavidades y dulzuras que caben en el alma femenina durante ese primer periodo de la juventud en que la ingenuidad y la inocencia tienen aún mayor encanto que la gracia y la belleza. Parecía el prototipo de esas virgenes, tan niñas, que alejan del pensamiento la idea de la maternidad.



Sin embargo, en sus ojos grandes, azules, claros de color y misteriosos de expresión, había algo, un algo indefinible que daba miedo.

Tenía la boca correctamente dibujada, de líneas purísimas, pero sin esas suaves ondulaciones que, siendo apenas perceptibles cuando la fisonomía está tranquila, bastan para indicar la ternura de la sonrisa y la dulcedumbre del beso.

Sus miradas parecían curiosas, ávidas, insostenibles, pero incapaces de piedad; sus palabras debían de ser astutas, cautelosas, zalameras, pero frías.

Sin que el recuerdo pudiera justificarse por la semejanza de las formas ni por nada, yo, al ver á aquella niña, me acordé en el acto de una pantera jovencilla, ágil y preciosa, que vi hace años en una colección zoológica.

Luego comprendí que en ambas se daban juntas, y en proporción análoga, la gracia, la ligereza y cierto aspecto de animalillo juguetón y cruel.

De pronto, la niña echó á correr hacia el opuesto extremo de la sala y se paró ante un cuadro que representaba un desafío. Dos caballeros se batían en mangas de camisa y espada en mano: uno acometiendo con furor; otro colocado á la defensiva. Lugar de la escena, un jardín; en segundo término los padrinos, más lejos un coche envuelto entre la neblina gris de un amanecer de invierno, los árboles secos y el suelo tapizado de finísima escarcha.

Sin un gesto trágico, sin una gota de sangre, el cuadro era terrible.

La niña lo contemplaba con indecible curiosidad, y yo á ella con creciente interés, cuando vino á colocarse á su lado una señora ricamente vestida.

Entonces la muchacha se apoyó, en ella rodeándole con un brazo la cintura, y extendiéndola otra mano hacia el lienzo, pronunció con acento dulcísimo estas palabras:

—Di mamá: ¿es así como se matan los hombres por nosotras?

JACINTO OCTAVIO PICÓN

¡ÁTEME USTED ESTOS CABOS!

—Si llegase á imperar como reina y señora absoluta del mundo la Mentira, ¿dónde se refugiaría la última verdad?

—En la prensa.

—Y si por el contrario, llegase el venturoso, total y omnipotente dominio de la Verdad, ¿dónde se refugiaría la última mentira?

—En la prensa también.

MARIANO DE CAVIA

Ayuntamiento de Madrid



SOL
Pene.

5 18

5 20

5 22

5 24

5 26

5 28

5 30

5 32

5 34

5 36

5 38

5 40

5 42

5 44

5 46

5 48

5 50

5 52

5 54

5 56

5 58

5 60

5 62

5 64

5 66

5 68

5 70

5 72

5 74

5 76

5 78

5 80

5 82

5 84

5 86

5 88

5 90

5 92

5 94

LA SOLUCION



Pedro Ruiz, labrador acaudalado, con puntas y ribetes de abogado, y un tal Méndez, nacido en Peralejo, en la feria compraron un conejo.

Como los dos formaban sociedad, pagaron el conejo por mitad, y en la huerta que el uno poseía suelta le dieron en el mismo día. Y es claro, al animal no le supo esto mal.

Corriendo por la huerta libremente, con ávido placer hincaba el diente, no dejando ni un fruto, ni una planta que no hiciera pasar por su garganta.

Pedro Ruiz, de quien dejó consignado que tenía sus puntas de abogado, colérico exclamó: «Ya te has caído, vas á morir por torpe y atrevido; te voy á degollar, bicho feroz,

porque en una cazuela y con arroz mil veces me serás más provechoso. No creas que me ganas á goloso, y antes que destruir mis hortalizas prefiero que mis muelas te hagan trizas.»

—Aguarda—replicó el de Peralejo;—repara que el conejo es de los dos, pues juntos lo compramos, y no soy de opinión que lo comamos: quiero que viva, y cuando esté crecido, venderle en el mercado bien vendido.
—¡Tengo derecho á una mitad, que es mía!
—¡Yo á la otra también!

¡Qué tontería!...

Sin embargo, permíteme un momento á ver si te presento alguna solución bien meditada; que por grave y por muy enrevesada que la cuestión se ofrezca y aunque poco modesto te parezca, mi talento, de todos alabado, de otras más enfadosas me ha sacado.

Atizóse en la frente tan rudo puñetazo, que dé la frente le saltó un pedazo.
—Hallela al fin—gritó.—¡Qué bien decí!.. Yo mato mi mitad, puesto que es mía; haces tú de la tuya lo que quieras, y de ese modo ya no habrá quimeras.

¡Como estas soluciones dan los sabios en muchas ocasiones!

TOMÁS LUCEÑO





"Curro Vargas."

(Lento. Instr. en piano ad libitum)

Handwritten musical score for "Curro Vargas" by Curro Vargas. The score is written on yellowed paper with five systems of staves. The lyrics are written below the staves: "De cielos y tierra en", "Can - to", "Reiny se - na - re del", "Madre de Dios vi - ni - blan - to", and "De una carta en Curro Vargas". The signature "Curro Vargas" is at the bottom right of the score.



Y al morir las ilusiones,
resbalan por las mejillas
dos lágrimas solitarias
y amargas como la vida.

MIGUEL DE PALACIOS

LÁGRIMAS

Cuando en la infancia lloramos
interrumpiendo sonrisas,
un mar de lágrimas dulces
inunda nuestras pupilas.

Al nacer las esperanzas
y cuando el amor principia,
las lágrimas en los ojos
son cual perlas escondidas.





Marzo.



¡Oh inolvidable Marzo, ventoso,
mes de vigiliat, triste y odioso,
nunca tus *gracias* olvidaré!
¡Cómo nos baldan tus huracanes
mientras nos muestras tartas y flanes
llegado el día de San José!

No solamente los confiteros
y los murguistas y los joyeros
te dan, ¡oh Marzo! la bendición;
también te adoran los atrevidos
que van mirando si á los vestidos
los alza el aire cuando hay ciclón.

Con los bolsillos bien atestados
de colaciones y aires colados
vas y te cueles antes que Abril.
Tú con tus soplos todo lo humillas;
¡mes más odiado por las polillas
nadie lo encuentra ni con candil!

Mes del ayuno, ¿crees que es bonito
comer de día bacalao frito,
ciruelas pasas y requesón,
y por las noches sufrir más dietas
cenando alubias con cebolletas
y con cristiana resignación?

¡Oh airoso Marzo! Quizá no sepas
que las Pepitas y que las Pepas
el mes aguardan con ansiedad;
vamos... que llegues, y en ti su día
(no te figures que lo decía
pensando alguna barbaridad).

¿Crees tú que tiene su juicio sano
el mesecito que dice ufano
que está en sus días la *Encarnación*,
y al mismo tiempo dice á sus hijos
que no se *encarnen* los entresijos
y que se avengan con el salmón?

¡Mes de vigiliat, te odia la gente!
Mientras el viento soplar se siente,
berzas y alubias hay que comer,
y hasta que al cabo tu curso cesa,
tanto en la calle como en la mesa,
no hay más que viento, ¡cómo ha de ser!

¿Por qué en mis coplas no te bendigo?
¿Tú no lo sabes, ¡oh Marzo amigo!
mes que al almendro le das la flor?
Pues que lo sepan propios y extraños;
¡porque le coges todos los años
sin dos pesetas á un servidor!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA



SOL Sale.	MARZO	SOL P on
0 31	1 Mier. El Sto. Angel de la Guarda, Stas. Eudoxia y Antonina mrs. y S. Rosendo ab.	5 52
0 32	2 Juev. Stos. Lucio, Absalón, Lorgio y S. Simplicio.	0 53
0 30	3 Vier. Stos. Eusebio, Celedonio y Santa Cua- gunda.	5 54
	C. Cuarto menguante. - Aires.	
0 28	4 Sáb. S. Casimiro y S. Pio.	0 55
0 27	5 Dom. S. Nicolás Factor S. Eusebio y comps. mártires y Ntra. Sra. de Africa.	0 56
0 25	6 Lun. Stos. Victor y Victoriano mrs., Sta. Clea, S. Gregorio ob. y S. Cirilo.	5 57
0 23	7 Mart. Sto. Tomás de Aquino doctor y conf. y santa Perpetua y Felicitas mrs.	5 58
0 22	8 Mier. S. Juan de Dios, S. Juliana, y S. Veroníca.	5 59
0 20	9 Juev. Sta. Francisca y Sta. Catalina de Bolonia vs.	0 59
0 18	10 Vier. S. Crescencio y S. Mellón y comps. mrs.	5 01
	C Luna nueva. - Aires y lluvias.	
0 16	11 Sáb. S. Eulogio y Sta. Aurea.	0 02
0 14	12 Dom. S. Gregorio el Magno y S. Pedro mr.	0 03
0 12	13 Lun. S. Leandro y Stos. Rodrigo y Salomón.	0 05
0 10	14 Mart. Sta. Mallice, la traslación de Sta. Florentina.	0 06
0 09	15 Mier. S. Raimundo ab. S. Longino mr., Sta. Leocri- dia y Sta. Madrona y m.	0 08
0 08	16 Juev. S. Julian, S. Ciríaco, S. Harberto y S. Hilario.	0 09
0 07	17 Vier. S. Patricio ob., Stos. Teodoro y Alejandro.	5 10
	C Cuarto creciente. - Revuelto.	
0 05	18 Sáb. S. Gabriel Arc. y S. Braulio ob.	5 11
0 04	19 Dom. de Pasión. S. S. José, esposo de Nuestra Señora, S. Leoncio y Apolonio obs.	5 12
0 02	20 Lun. S. Niceto y Sta. Eufemia. PRIMAVERA.	5 13
0 00	21 Mart. S. Benito y Stos. Placidio y Donatino.	5 14
5 59	22 Mier. Stos. Desgracia, Buenavento, Pablo.	0 15
5 57	23 Juev. S. Victoriano y el beato José Oriol.	5 16
5 55	24 Vier. de Dolores, S. Agapito ob., el beato José, y San Simeón, Santos Marcos y Timoteo.	5 17
	C Luna llena. Frio y lluvia.	
5 54	25 Sáb. S. La Anunciación de Nuestra Señora, y San Dimas.	0 18
5 52	26 Dom. de Ramos. S. Casilio mr., Stos. Braulio y Ru- parte obs.	0 19
5 51	27 Lun. S. Julian.	0 20
5 50	28 Mart. Stos. Castor y Doroteo, Sixto y Contrano.	0 21
5 49	29 Mier. Santo. Stos. Eustasio Siro, Cirilo y Segundo.	0 22
5 48	30 Juev. Santo. S. Juan Ginepro ob. y S. Dagulo.	0 23
5 46	31 Vier. Santo. Sta. Balbina S. Amós y S. Amado.	0 24
	C Cuarto menguante. - Aires.	



AL AIRE LIBRE

Con reclamos de amor, la primavera
vuelve á los campos. Ven, que la enramada,
llena de vago aroma, salpicada
de nidos y de flores, nos espera.

¡Ven! Mi encanto, mi dulce compañera,
tan hermosa y gentil y enamorada!
¡Ven!! ¡Que suene tu libre carcajada
al arrullo del aura lisonjera!

¡Que con nimbo de inquietos resplandores
ciña tu frente el sol! ¡Que mire el cielo
tu rostro virginal arrebolado!
¡Que reflejen tus ojos tentadores
la realidad del impaciente anhelo,
y la esperanza del placer soñado!

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

SOL. Sale.	ABRIL	SOL. Pone.
5 44	1 Sáb. S. Venancio y Sta. Teódoxa y la impresión de las lagas de Sta. Catalina de Sena.	6 23
5 13	2 Dom. de Pascua. S. Francisco de Paula conf.	6 25
5 11	3 Lun. S. Benito Párrico confesor, S. Párrico mr. y S. Ricardo ob. y conf.	6 26
5 39	4 Mart. S. Isidoro m. de Sevilla.	6 27
5 37	5 Mier. Santa Emillay, santa Irene v. y m.	6 28
5 36	6 Juev. S. Celestino, S. Marcelino y S. Dolores.	6 30
5 34	7 Vier. S. Epifanio, Ciríaco y el beato Herman.	6 31
	☾ Luna nueva.—Fuertes vientos.	
5 32	8 Sáb. Stos. Dionisio y Amancio.	6 32
5 30	9 Dom. de Cosmódo Sta. María Cleofé y Sta. Catalina.	6 33
5 28	10 Lun. S. Vicente Ferrer (precepto en Valencia y su reino).	6 34
5 27	11 Mart. S. León, S. Isaac y S. Felipe.	6 35
5 26	12 Mier. Constantino y S. Víctor mártires, S. Zenón, Stas. Vito y Sonora mrs.	6 36
5 24	13 Juev. Stos. Hermenegildo, Urso y S. Justino.	6 37
5 22	14 Vier. Stos. Ildefonso, Valeriano y Máximo mártires, Sta. Liduvina y S. Lamberto ob.	6 38
	☾ Cuarto creciente.—Mejora el tiempo.	6 39
5 20	15 Sáb. Stas. Basilia, Anastasia y Victorina.	
5 19	16 Dom. Sta. Engracia v. y S. Toribio Lichana ob. y S. Lamberto mártir.	6 40
5 17	17 Lun. San Aniceto papa y la Beata Mariana de Jesús.	6 41
5 16	18 Mart. S. Eleuterio ob.	6 42
5 14	19 Mier. El Patronio de San José, Stos. Hermógenes y Vicente mrs. y S. León X papa.	6 43
5 13	20 Juev. Stas. Inés de Monte-Polciano v. y S. Silio.	6 44
5 12	21 Vier. S. Anselmo y S. Silio.	6 45
	☾ Luna llena.—Lluvia.	6 46
5 10	22 Sáb. Stos. Sofía y Cayo pape y mrs. S. Leónides mr. y N. Sra. de las Angustias en Granada.	6 47
5 09	23 Dom. El Patronio de San José y S. Jorge mr.	6 48
5 08	24 Lun. S. Gregorio y S. Miguel de Sigüenza.	6 49
5 06	25 Mart. S. Marcos evang. y S. Hermilino.	6 50
5 05	26 Mier. S. Cleta y S. Marcelino p. y mrs. y Nuestra Señora del buen Consejo en Calpana.	6 51
5 04	27 Juev. S. Anastasio papa, S. Pedro Armengol y Santa Toribio de Mogrovejo.	6 52
5 02	28 Vier. S. Prudencio ob. y S. Vital.	6 53
	☾ Cuarto menguante.—Variable.	
5 01	29 Sáb. S. Pedro de Verona, S. Roberto y S. Paulino.	6 54
5 00	30 Dom. S. Indalecio, S. Pelagrio y Sta. Sofía.	6 55





CURSILERÍA

I

Ya las mariposillas
revolotean
en torno de las flores
que las recrean;
ya entre rosales gime
la oculta fuente;
ya en los limpios cristales
de su corriente
contémplanse orgullosas
plantas y flores
y gorjean gozosos
los ruiseñores;
ya en la floresta umbría,
tiernos murmullos
formula el arroyuelo;
ya con arrullos,
palomas y pichones,
todos los días
se dicen (¡bribonazos!)
mil picardías;
ya escondió el crudo invierno
su faz austera;
ya tenemos en casa
la primavera.



II

Estudiantes tunantes,
que por recurso
vais á clase tres veces
en todo el curso,
y en *santas* expansiones
pasáis las horas,
entre sastras, modistas
y peinadoras.
Artistas del ilustre
ramo de estetas,
que no sacáis del arte
ni dos pesetas,
por *mor* de que, á Dios gracias,
no hay quien resista
el género *pre-sandio-
decadentista*.
Vosotros, temporeros
ministeriales,
que tenéis doce chicos
y seis mil reales,
y lleváis cortinillas
en la garganta,
¿por qué andáis á trompazos
con la *carpanta*?
Horteras calaveras,
pollos juerguistas,
actores *disponibles*
y ex hacendistas,
puesto que ya el invierno
salíó de *naja*
y nos gobierna Mayo,
que es una alhaja,
decid todos aquellos
que me escucharen:
—¿Empeñamos las capas?
—¿Pues ¡preparen!...

J. LÓPEZ SILVA

SOL Sale.	MAYO	SOL Pone.
4 38	1 Lun. S. Felipe y Santiago y S. Segismundo.	6 56
4 37	2 Mart. S. Anasao ob. y S. Pío y m. Aniversario por los difuntos primeros mártires de la In- dependencia española en Madrid. Fiesta nacional.	6 57
4 36	3 Miér. La Invencción de la Sta. Cruz, y San Juvenal ob.	6 59
4 34	4 Juev. Sta. Mónica, S. Froilan y la Corona de Espinas de Nuestro Señor Jesucristo en Galicia.	7 00
4 33	5 Vier. S. Pío V p., S. Silvano y la Conversión de San Agustín.	7 01
	☉ Luna nueva.—Revello.	
4 32	6 Sáb. S. Juan Ante-Portam-Latibam y Sta. Bana.	7 02
4 30	7 Dom. S. Estanislao ob. y m. y S. Augusto.	7 03
4 29	8 Lun. La Aparición de S. Miguel Arcángel.	7 04
4 28	9 Mart. El Patrocinio de S. Jose, S. Gregorio Nacianzo no ob., y la traslación de S. Andrés ob.	7 05
4 27	10 Miér. Nra. Sra. de los Desamparados y S. Antonio.	7 06
4 26	11 Juev. Ascensión del Señor. S. Mamerto ob., y Sios. Florencio y Poncio.	7 07
4 25	12 Vier. Sta. Dominga, S. Pateracio y S. Achileo.	7 08
	☽ Cuarto creciente.—Calores.	
4 24	13 Sáb. S. Pedro Regalado.	7 09
4 23	14 Dom. Nra. Sra. de los Desamparados y San Víctor.	7 10
4 22	15 Lun. S. S. Isidro Labrador, patrón de Madrid.	7 11
4 21	16 Mart. S. Juan Nepomuceno, S. Gil y S. Ubaldo.	7 12
4 20	17 Miér. S. Pascual Bailón y S. Adriano.	7 13
4 19	18 Juev. S. Venancio m., y S. Félix de Cantalicio.	7 14
4 18	19 Vier. S. L. S. Pedro Celestino, y Sta. Pudentiana.	7 15
	☉ Luna llena.—Borrascas y lluvias.	
4 17	20 Sáb. S. Bernabé de Sena p. y conf.	7 16
4 16	21 Dom. Pascua de Pentecostes. Sta. Maria de Socorro vg. y Sta. Victoria.	7 17
4 15	22 Lun. Sta. Rita de Casia y Stas. Quiteria y Julita.	7 18
4 14	23 Mart. La Aparición del Apóstol Santiago.	7 19
4 13	24 Miér. S. Robustiano m., y S. Francisco de Regis.	7 20
4 12	25 Juev. S. Gregorio VII papa y Sta. Maria Magdalena de Paziza vg.	7 21
4 11	26 Vier. S. Felipe Neri conf. y fund. y S. Eleuterio.	7 22
	☽ Cuarto menguante.—Buena tiempo.	
4 10	27 Sáb. S. Juan papa, San Julio m. y Sta. Restituta.	7 23
4 09	28 Dom. Santísima Trinidad. S. Justo, Gormán, Emo y Estanislao.	7 24
4 08	29 Lun. S. Maximino ob.	7 25
4 07	30 Mart. S. Fernando Rey de España y S. Palatino.	7 26
4 06	31 Miér. Sta. Petronila vg.	7 27



AL SOL

—¡Petra! ¡Ascensión! Traed sillas
y el cesto de la labor:

está la tarde muy buena,
vamos á tomar el sol.—
Y se congregan, sentadas,
en corro murmurador,
las mozas y las comadres
del barrio de Gilhón;
y mientras juegan los chicos
y saltan enrededor,
una remienda, otra hilvana,
otra deshace un jubón
y todas hablan á un tiempo
y todas en alta voz.

—¿Qué zurcos? —Una levita.
—¿Es azul?

—Es tornasol;
como el dueño está tronado,
se habrá comido el color.

—¿Y tu marido? —De guardia;
dicen que hay revolución.
—Serán los republicanos.
—Es otra gente mejor:
los que reparten las casas
entre los pobres.

—¡Rediós!
si yo tuviera una mía.
—No te untes, Encarnación.

—¿Y por qué no he de tenerla?
¿no la tiene el caracol?

—¿Quieres que te peine, Petra?
que tienes cada mechón...

—Tú quieres tomarme el pelo
por lucir tu batidor.

—¿Cuál?

—El de cuerno, el que lleva
plumero en la formación.

—Mientes; no soy de las tuyas.

—Ascensión, ¿de cuáles soy?

—De las que si ven un pollo,
se lo comen con arroz.

—¡Pulpo!

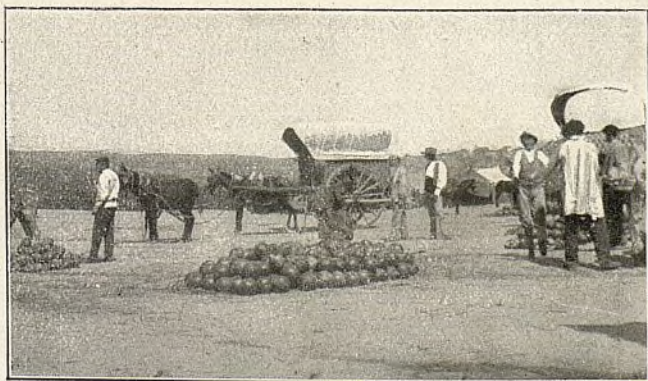
—¡Sucia!

—¡Fea!

—¡Vieja!

Y ciegas por el furor,
se abalanzan á las greñas
y se golpean las dos.
Silvan y aplauden los chicos,
todas gritan, río yo,
y Petra, que es la más fuerte,
tumba á la pobre Ascensión,
la levanta los vestidos,
alza el brazo vengador...
Y el sol, por no ver aquello,
se oculta en un nubarrón.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN



CAMPO DE LAS VISTILLAS (MADRID)—VENTA DE MELONES

Inst. del Sr. Alzola,

Ayuntamiento de Madrid

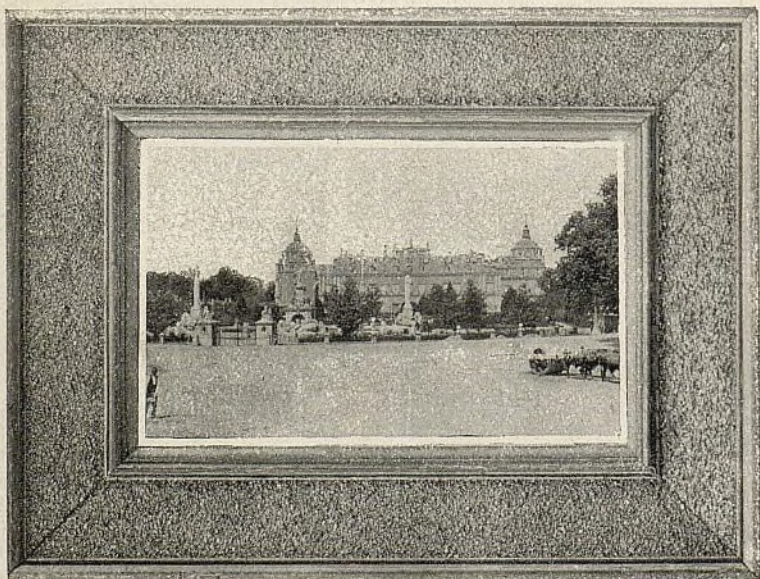
ESCENA DE UNA COMEDIA INÉDITA

CRISTETA Y FELICIA

CRISTETA...—¿No podíamos ser todos unos; una familia mismamente? Mire usted que yo sé muy bien cómo viven ustedes y lo que han pasado desde que murió su señor padre, en paz descanse. Pero, claro, ustedes siempre el señorío sobre todo, y el parecer personas de clase; y en mi establecimiento se acabó el presumir; pero estarían ustedes como reinas y nada les faltaría, nada; porque yo tengo mi genio, como lo tenemos todos, pero tocante á dar la sangre de mis venas que fuera, por quien yo quiero, ¿me entiende usted? No hay ni que hablar. Vamos, que si las viera á ustedes entrar por mi puerta, aquel día se hundía el Puente, de la fiesta que se iba á armar en mi casa.

FELICIA.....—Es inútil hablar. Yo le pido á usted un sacrificio, usted me pide otro... No podemos entendernos: quizá porque las dos tenemos razón.

JACINTO BENAVENTE



EL PALACIO REAL ARANJUEZ)
Ayuntamiento de Madrid



SOL Sale.	JUNIO	SOL Pone.
1 33	1 Juev. Corpus Cristi. S. Segundo ob., S. Simeón y Ntra. Sra. de la Luz.	7 25
1 32	2 Vier. San Marcelino, San Erasmo y San Juan de Ortega.	7 25
	☉ Luna nueva—Tempestuoso.	
4 32	3 Sáb. S. Isaac monje y Sta. Clotilde reina.	7 26
1 31	4 Dom. S. Francisco Caracciolo fund. y S. Arcelo.	7 26
4 31	5 Lun. S. Bonifacio ob., Sancho jmr., y Sta. Zenelda.	7 27
1 31	6 Mart. S. Norberto, S. Claudio y S. Feliciano.	7 28
4 30	7 Mier. S. Vito, S. Pedro y compañeros mártires.	7 28
4 30	8 Juev. S. Salustiano, S. Nodardo y S. Heracleo obs.	7 29
4 29	9 Vier. S. Santísimo Corazón de Jesús, Slos. Primo y Feliciano márt., y S. Ricardo.	7 29
4 29	10 Sáb. Sta. Margarita y Slos. Crispulo y Restituto.	7 29
	☽ Cuarto creciente—Calores.	
4 29	11 Dom. Sagrado Corazón de María, S. Bernabé Apdolo, Slos. Félix y Fortunato.	7 30
1 29	12 Lun. S. Juan de Salagun confesor y S. Nazario.	7 30
4 29	13 Mart. La Santísima Trinidad, S. Antonio de Padua conf. y S. Peregrino ob.	7 30
1 29	14 Mier. S. Basilio el Magno, S. Marciano y S. Eliseo.	7 31
4 29	15 Juev. Slos. Vito, Modesto y Crescencia.	7 31
4 29	16 Vier. S. Aureliano, S. Quirico y Sta. Juliita.	7 32
4 29	17 Sáb. Slos. Nabuc., Ismael márt., el beato de Pablo Arezzo y S. Reinerie conf.	7 32
	☉ Luna llena.—Fueres calores.	
1 29	18 Dom. S. Marcelino y Eleuterio ms. y Sta. Marina.	7 32
1 29	19 Lun. Slos. Gervasio y Protasio.	7 33
4 29	20 Mart. S. Silverio papa y Sta. Florentina vir. VERANO	7 33
4 30	21 Mier. S. Luis Gonzaga conf. y S. Albino mr.	7 33
4 30	22 Juev. S. Paulino, S. Acacio y 10.000 comp. mrt.	7 33
4 30	23 Vier. S. Juan y Slos. Agripina y Ediltrudes.	7 33
4 31	24 Sáb. La Natividad de S. Juan Bautista, S. Teodulfo ob., S. Juan Tereles y S. Fausto.	7 34
	☽ Cuarto menguante.—Siueven los calores, Tempestades en el Atlántico.	
4 31	25 Dom. El Sagrado Corazón de Jesús, Sta. Orosia virgen S. Guillermo cf. y S. Eloy.	7 34
4 32	26 Lun. Slos. Juan, Paulo, Pelayo y Vigilio.	7 34
4 32	27 Mart. S. Zolito y comp. mrt., S. Ladislao rev y San benvenuto.	7 34
4 33	28 Mier. S. Leon II papa y S. Plutarco y compañeros mártires.	7 34
4 33	29 Juev. S. S. Pedro y S. Pablo apóstoles.	7 34
4 34	30 Vier. La Conmemoración de S. Pablo Apóstol y San Marcial ob.	7 34



¡Junio! lleno de luces, lleno de flores,
mes en que arde en las venas la sangre moza,
vuelven las alegrías y los amores,
y todo ríe y canta, juega y retoza,

tapiza los cercados la madre selva,
los jardines se visten con los maticos,
de músicas los pájaros pueblan la selva,
el sol tiende en las cumbres sus áureos rizos.

y San Juan y San Pedro van de la mano
ornando sus verbenas como un ensueño,
y la sangre murmura:—Llegó el verano.—
Y el amor le contesta:—¡Ya soy yo el dueño!—

¡Los amantes te aguardan! ¡Tú eres su fecha,
la luna de tus noches su favorita,
el canto de tus aves su tierna endecha
y el agua de tus fuentes su agua bendita!

Cuando Mayo ha traído sus frescas rosas,
salen ya descotadas nuestras amantes,
y las rosas del campo son envidiosas
al ver las de su pecho tan incitantes.

Si el cielo azul invoca nuestras miradas,
los brazos se descubren nuestras mujeres
para lucir sus venas, más azuladas,
brindando más ensueños y más placeres...

¡Junio es de los amantes gloria y amparo
que el sol del amor brilla con más destello
al sacar las mujeres el traje claro
y ponerse más flores en los cabellos!

¡Y campo, y sol, y cielo, y aire, y ambiente
apenas llega Junio, todo es más vivo,
más despierto, más gracil, más esplendente
más claro, más alegre, más expansivo!

y, viendo el mar el fuego de nuestras venas
por librarlas del peso que las abruma,
nos llama con sus olas y sus arenas,
mientras Junio en silencio llora sus penas,
á ver salir á Venus de entre la espuma!

RICARDO J. CATARINEU.

nto de Madrid



TRABAJOS DEL CAMPO EN INGLATERRA

Inst. The Platinotype Company (Londres)



CANUTOS

Cayó quinto y fué soldado
Canuto, que era un rocín,
y cuando, al ser licenciado,
cogió el canuto por fin,
dijo á su novia el muy bruto:
—Dale mil gracias á Dios;
contabas con un canuto
y ahora te encuentras con dos.

MIGUEL RAMOS CARRIÓN

FILOSOFÍA

CUENTOS AL MINUTO

Las garitas de la Presidencia, las noches crudas del invierno, guardan un montón caliente de andrajos. Al amanecer se desgrana el racimo, y ocho ó diez *golfos* salen á rodar, desperezándose, por calles y plazas.

El *Pipi* y el *Galleta*, despertados por el mismo puntapié de cualquier guardia municipal, emprendían juntos idéntico camino. Iban al cuartel de San Gil por las sobras del rancho. Se unieron para defender la vida. ¡Qué

amistad la suya! se abrigaban con el mutuo calor, fumaban de la misma colilla, en un plato común devoraban las sobras de la olla militar.

Tenían un perro, *golfo* como ellos: *Coronel* le llamaban. Unió á la miseria de los niños su propia miseria y los seguía con una fidelidad admirable.

Eva surgió en el paraíso del cariño de aquellos tres seres vagabundos. Uno *Eva* minúscula y andrajosa: Rita la *Chata*. Una niña escuálida, de cara fina y angulosa. Las greñas desordenadas de su cabello rojizo, caían sobre su frente como asomándose á contemplar aquellos ojos grandes, llenos de luz y de malicia.

La *Chata* se unió á los amigos para desunirlos. Haciendo oficio de acha, separó de un golpe lo que nació para vivir y morir unido.

Una noche el *Pipi* y la *Chata* desaparecieron.

El *Galleta* lloró la ingratitud, y mirando enternecido á *Coronel*, exclamó acariciando al perrillo:—¡Menos mal que *sá* quedao éste!... ¡y le besó!

Al mes siguiente, la vida ofrecía al *Galleta* entera venganza.

Una mañana, aguardando las sobras á la puerta del cuartel, vió llegar triste y solo, ¡solo! al *Pipi*, ¡al *Pipi*, ya sin la *Chata*!

Después del reparto, cada uno tiró por su camino. El *Pipi* iba solo. El *Galleta* le vió alejarse con lástima... ¡á él todavía le seguía el perro!

Madrid, 98.

CARLOS ARNICHES.



Julio



Cantar, ¡oh, Julio! el Director me pide de INSTATÁNEAS, tus bellas cualidades, y á fuer de caballero y complaciente, asgo la lira y sus vibrantes cuerdas pulso y empiezo: ¡Oh mes de los calores!... Mas antes de seguir, si es que eres digno de que mi labio tus bellezas cante, quiero saber, pues mi garganta dulce nunca agasajos da, méritos premia. Perdona, pues, si soy interesado, y escúchame lo que á decirte vengo: ¿Qué vas á hacer con los humildes seres que, como yo, de la angustiosa corte tienen que ser esclavos, bello Julio? ¿Será posible que los rayos mandes de tu cómplice, el sol, sobre nosotros con inaudita fuerza, solamente por el placer de achicharrarnos vivos? ¡Mira que cual un pollo, por Dios, sudo! ¿Te mostrarás tan cruel, tan inhumano, que obligues al paciente madrileño á dar vueltas y vueltas en la cama sin poder respirar, y harás que el pobre tire las ropas y á la vista deje... Mas no quiero seguir, que no profanen mi lengua y labio lo que no profanan el sol dorado ni la luna llena.

Espero, amado mes, que tus rigores no extremarás haciendo que las moscas, que tanto abundan en tu corta vida, nos hagan arrugar el entrecejo, guiñar los ojos y surcar la frente, dándole al rostro una expresión horrible y obligando al mortal que las aguanta á andar á manotazos con el aire. Cuando gallega fámula y garrida traiga en sus fuertes y robustos brazos blanca sopera de filete rojo, que el italiano macarrón rebosa, haz, por favor, que el irritante insecto no venga alrededor del recipiente con la amenaza de bañarse horrible en el fragante y substancioso caldo. También te pido... pero basta, ¡oh, Julio! Ya de las cuerdas de mi lira salen dulces quejidos, que en sublimes notas de amor, tu nombre cantarán ufanos y tus bellezas. Si esto que te pido gustoso me concedes, por los dioses, que he de cantarte hasta ponerme ronco y he de arrancar sonidos á mi lira hasta que salten en dos mil pedazos las metálicas cuerdas. Yo lo espero; mas si no fuera así, Julio, perdona...

RICARDO DE LA VEGA



SOL. Sale.	JULIO	SOL. Pone.
4 34	1 Sáb. Sios. Casio y Secundino y Sta. Leonor. ☉ Luna nueva.—Grandes calores.	7 34
4 35	2 Dom. La Visitación de Nuestra Señora, S. Aarón profeta y S. Teobaldo ob.	7 31
4 36	3 Lun. S. Trifón, S. Jacinto y S. Elio loro ob.	7 33
4 36	4 Mart. S. Laureano, S. Gaspar, Bono y S. Ulrico ob.	7 33
4 37	5 Mier. Sta. Filomena y S. Miguel de los Santos.	7 33
4 37	6 Juev. Sias Lucia y Dominica, S. Rómulo y S. Isaias.	7 33
4 37	7 Vier. S. Fermín, S. Claudio y S. Idón.	7 32
4 38	Sáb. S. Sta. Isabel, Aquilán y Sta. Priscilla.	7 32
	☽ Cuarto creciente.—Borrascas y pedriscos.	
4 39	8 Dom. S. Cirilo, S. Zenón, S. Brión y Sta. Anastasia.	7 32
4 39	9 Lun. Sias. Amalia, Rufina y Sias. Secunda.	7 32
4 40	10 Mart. S. Pio p. y S. Abundio mrt. y Santa Verónica de Julianis vg.	7 32
4 40	11 Mier. S. Juan Gualberto, S. Mená y Sta. Marciala.	7 31
4 41	12 Juev. S. Anacleto p. y S. Joel y S. Maximiliano.	7 31
4 42	13 Vier. S. Buenaventura, S. Pocos y S. Hecatas.	7 29
4 42	14 Sáb. S. Enrique consero y S. Camilo.	7 29
	☉ Luna llena.—Grandes calores.	
4 44	15 Dom. El triunfo de la Santa Cruz, Nra. Sra. del Carmén, S. Sisconado diác. y Sta. Reinalda.	7 28
4 44	16 Lun. S. Alojo conf. y Sta. Marcelina vg.	7 27
4 45	17 Mart. Sta. Sofronia, S. Feliciano y Sta. Marina.	7 27
4 45	18 Mier. Sias. Justa y Rufina vgs. y mrt. S. Vicente de Paul fund. y S. Arsenio anc.	7 26
4 46	19 Juev. S. Elias prof. y Sias. Llorada y Margarita.	7 26
4 47	20 Vier. Sta. Práxedes, S. Víctor, S. Daniel, Sta. Julia.	7 25
4 48	21 Sáb. Sta. María Magdalena y S. Cirilo.	7 25
	☽ Cuarto menguante.—Refresca el tiempo para volver á mayores calores.	
4 49	22 Dom. S. Agolinar ob. y mrt. S. Ligerio ob. y santas Edoarda, Remedios y Eranidia vgs.	7 23
4 50	23 Lun. Sta. Cristina vgs. y mrt. S. Francisco Solano confesor y S. Antonio de la Torre.	7 22
4 51	24 Mart. S. Santiago apostol. patrón de España, S. Cirilo y S. Circutano mrt.	7 21
4 52	25 Mier. Sta. Ana, madre de Nuestra Señora.	7 20
4 53	26 Juev. Sias. Pantaleón y Aurelio mrt.	7 19
4 54	27 Vier. Sias. Nvario, Calixto y Víctor y S. Isocencio.	7 18
4 55	28 Sáb. Sta. María, S. Felix y S. Simplicio.	7 17
	☉ Luna nueva.—Tempestades.	
1 30	29 Dom. Sias. Adán, Saetán y Teodomiro mrt.	7 16
4 57	30 Lun. S. Ignacio de Loyola fund. y S. Pío.	7 15

JUSTO CASTIGO...



Era una noche de Enero,
lóbrega, imponente y fría,
en que el huracán rugía
amenazador y fiero,
recordando de pasada
época, mil aventuras,
las callejuelas oscuras
de la arabesca Granada.

A cantar iba un sereno
la hora d' noche tan fiera,
cuando una voz lastimera,
que ahogo el bramido de un trueno.

Como eco triste y sombrío,
clamó en tono de agonía:

—¡Qué desgracia, madre mía!...
¡Qué va á ser de mí, Dios mío?...—

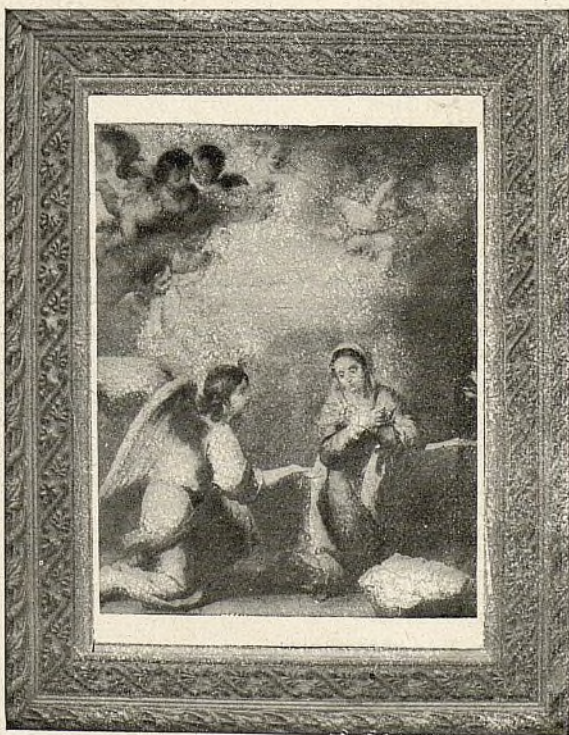
Sólo por la obligación
aunque de miedo temblando,
se fué el sereno acercando
á un oscuro callejón;
y allí, entre la sombra oculto,
dando un paso vacilante
el nocturno vigilante,
creyó columbrar un bulto.

—¡Quieto todo el mundo ahí!,
—dijo hecho ya un veterano]
chuzo y revolver en mano;—
¿Qué es lo que ha pasado aquí?—

A esta intimación, vertida
con falso acento feroz,
así respondió la voz
temblona y desfallecida:

—«¡Ay sereno, venga usted!
ó me muero aquí arrecio...
estoy borracho perdido
¿no me abre mi mujer!»

JAVIER DE BURGOS



LA ANUNCIACIÓN
Cuadro de Murillo,
Ayuntamiento de Madrid



VERBENAS

¡Ay, mamá! ¡Cuando fui á San Antonio
porque al santo quería pedir
un marido que fuera elegante,
gracioso y gentil,

no pensé que los hombres, perjuros,
cuando juran que sienten amor,
nos le fingen con frases amantes
de loca pasión!

San Antonio á las niñas protege
porque todas le piden con fe;
pero hay muchas que, al fin y á la postre,
se suelen perder.

Yo pedí á San Antonio marido,
y, al volver de la *Ermita*, me habló
un muchacho, con tanta vehemencia,
con tanta pasión,

que escuchando sus frases de amores
y sus dulces promesas, al fin,
el pedirme respuesta inmediata,
le dije que sí...

¡Ay, mamá! ¡Cuántas noches pasamos
en la reja charlando de amor!...
¡Cuántas veces juramos amantes
eterna pasión!

¡Ocho días estuvo mi novio,
prodigándose frases de miel!...
¡Ocho días que, alegres, pasaron...
y no han de volver!

No hubo nunca mujer más amante,
más rendida, más fiel, más feliz,
en el plazo de aquella semana,
como yo lo fui.

Una noche mi novio me dijo:
—¡Vida mía... mañana es *San Juan*,
y en la alegre verbena, ese cuerpo
no puede faltar!

Por la noche vendré á recogerte
y, cogidos del brazo los dos,
irás dando á las gentes envidia
lo mismo que yo!

.....
A la noche siguiente, compuesta.
¡cuánto tiempo en la reja esperé!...
Mas las horas se fueron volando...
con ellas mi bien!

Medio loca, llenita de celos,
padeciendo una angustia mortal...
¡qué penita tan grande la mía,
querida mamá!

Al fin, viendo que nunca llegaba,
decidida hasta el Prado bajé,
y allí pude encontrar al ingrato...
¡con otra mujer!

Paseando del brazo con otra
ba alegre aquel hombre traidor,
y, al mirarme pasar por su lado,
la cara volvió...

Con la muerte en el alma, llorando,
me juzgué como nunca infeliz,
y creyendo morirme de pena
á casa volví.

San Antonio me daba un marido,
pero el novio *San Juan* me quitó...
¡Ay, que *tierra* se tienen los santos,
bendito sea Dios!

JOSÉ JUAN CADENAS

2 DE MAYO

¡2 de Mayo!... ¡Qué espléndida victoria!
Cuando evoco el recuerdo de este día,
mi espíritu se llena de alegría
y oigo en mi corazón tocar á gloria.
Con tu padre—un francés que á la memoria
de Napoleón profesa idolatría—
el mío á grandes voces discutía
en nombre de su España y de su historia.
Reñían; y nosotros, tras la espesa
cortina de un rosal lleno de flores,
hablábamos... ¿de qué?... No sé, Teresa;
sólo sé que tus labios seductores
hicieron realidad una promesa...
¡Qué dos de Mayo aquel de mis amores!

JOAQUÍN DICENTA

Ayuntamiento de Madrid



Agosto



Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio... todos los meses del año cedan ante el mes que arriba nombro; pues si todos ellos tienen encantos que reconozco y de que otros escritores harán cumplidos elogios, Agosto los aventaja y supera de tal modo, que se ensalza por sí mismo y se alaba por sí solo, sin que sea necesario para decirle piropos que estruje mi pobre ingenio torturándome el meollo. Agosto es el mes que premia al labrador y al colono con el fruto de sus ansias y del sudor de su rostro. Agosto es el mes que ofrece el espectáculo hermoso de las chicas que en las playas ponen su cuerpo en remojo. Agosto es el mes que trae, para calmar el bochorno que da el calor del estío, laprimer brisa de otoño. Agosto es el mes que brinda el vivificador mosto, que en pura sangre de Cristo se trueca para el católico. Agosto es el mes emblema de madurez y reposo, es la edad viril del año, ni aun enclenque, ni ya loco. Agosto es el mes que tiene, para más lustre y decoro, en el Zodiaco aquel signo que es de la pureza el colmo. *Virgo*, la Virgen; por eso en tal mes, de fiestas pródigo, á la Virgen se celebra con general alborozo. Agosto... hasta en el lenguaje, para su perpetuo encomio, tiene acepción que demuestra que vale más que los otros. Nadie quiere hacer su Enero, ni su Febrero tampoco, ni otro mes... pero no hay nadie que no quiera hacer su Agosto.

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ.

SOL. Sale.	AGOSTO	SOL. Pone.
4 38	1 Mart. S. Pedro Advincula, S. Felix mr. y S. Vero.	7 14
4 39	Jubileo de la Porciuncula desde la hora de vísperas hasta el día siguiente al ponerse el sol.	7 13
	☾ Cuarto creciente. — Buen tiempo.	
5 00	2 Miér. Ntra. Señora de los Angeles, S. Pedro ob. san Esteban p. y S. Alfonso de Lucena ob.	7 11
5 01	3 Juev. La Invencción de S. Esteban y S. Nicodemo.	7 10
5 02	4 Vier. Sto. Domingo de Guzman conf. y fund.	7 08
5 03	5 Sáb. Ntra. Sra. de las Nieves, y S. Emidio ob.	7 07
5 04	6 Dom. La Transfiguración del Señor, los santos Justo y Pastor mris. y S. Sixto II p. y mr.	7 06
5 05	7 Lun. S. Cayetano fund. y S. Alberto de Sicilia.	7 05
5 06	8 Mart. S. Ciraco, S. Emiliano y S. Marino mr.	7 04
5 07	9 Miér. S. Roman mr. y S. Dominicano conf.	7 03
	☾ Luna llena. — Buen tiempo. Calores.	
5 08	10 Juev. S. Lorenzo mr. y Sta. Asteria vr. y mr.	7 02
5 09	11 Vier. S. Tiburcio mr. y Sta. Susana vr. y mr.	7 01
5 10	12 Sáb. Sta. Clara, S. Hieronimo y S. Aneto.	7 00
5 11	13 Dom. Stos. Hilpito y Casiano y Sta. Aurora.	6 59
5 12	14 Lun. S. Eusebio presb. y conf. y S. Atanasio.	6 58
5 13	15 Mart. & La Asunción de Nuestra Señora, y Stos. Napoléon y Saturnino mris.	6 57
5 14	16 Miér. S. Roque, S. Jacinto conf. y S. Tito diác.	6 56
	☾ Cuarto menguante. — Vario.	
5 15	17 Juev. S. Pablo, Sta. Juliana y S. Liberato mar.	6 55
5 16	18 Vier. S. Acipio Sta. Elena y Sta. Clara.	6 54
5 17	19 Sáb. S. Luis ob., S. Macin mr., y S. Mariano.	6 53
5 18	20 Dom. San Joaquín, S. Bernardo, y S. Filiberto abad.	6 52
5 19	21 Lun. Sta. Juana Francisca Fremiot vir.	6 51
5 20	22 Miér. Santos Similiano, Fabriciano e Hipólito.	6 50
	☾ Luna nueva. — Refresca el tiempo.	
5 20	23 Mart. Ntra. Sra. de la Consolación y Correa, S. Felipe Benicio conf. y S. Víctor obispo.	6 49
5 21	24 Juev. S. Bartolomé, S. Patricio y S. Plomeo, ob.	6 48
5 22	25 Vier. S. Luis, rey de Francia y S. Ginés de Arlés.	6 47
5 23	26 Sáb. SS. Celerino p. S. Licer ob. y S. Leovigildo.	6 46
5 24	27 Dom. José de Calasanz, S. Rulo y Rufino.	6 45
5 25	28 Lun. S. Agustín ob. y fund. y S. Moisés.	6 44
5 26	29 Mart. La Decollación de S. Juan Bautista.	6 43
5 27	30 Miér. Sta. Rosa de Lima vr., Stos. Eusebio y Celestino mris. y S. Fanlino conf.	6 42
	☾ Cuarto creciente. — Vientos frescos.	
5 28	31 Jue. S. Ramón Nonnato cf. y S. Robustiano.	6 41



SEPTIEMBRE



Al terminar la senda
que lleva desde el pueblo al real camino,
el estudiante que á Madrid volvía,
refrenando la rienda
del cansado pollino,
tendió por vez postrera la mirada
sobre el valle natal donde cafa
el sol con moribunda llamarada.

Era Septiembre, al declinar un día
sereno y apacible;
rumor vago y suave se extendía
como red misteriosa é invisible
por el templado ambiente,
y entre el rumor, á veces se elevaba
la voz del campesino que cantaba
sus coplas lentamente,
para hacer menos ruda la faena,
ó el tintineo del lanar rebaño
ó el rechinar de la carreta llena
de la hierba aromática del año.

Los dorados rastros,
tendidos á lo largo en la llanura,
mostrábame no más como despojos
de aquellos frescos campos de verdura
que en los primeros meses
del ardoroso estío,
quemados por el sol, al hombre dieron
las cargadas espigas de sus mieses,
que al golpe de las hoces se rindieron;
y los campos, resecos y encendidos
por la sed insaciable del verano,
esperaban con ansia el himeneo
de la tierra y el aire, al ser ungidos,
con lazo sobrehumano
por el arado que avivó el deseo,
preparando los surcos para el grano.

Vió las lomas cubiertas de olivares;
los anchos castañales
de frutos erizados se cubrían;
los trepadores pámpanos, seguros
de su fuerza y rudeza, se extendían
sosteniendo en las cepas, ya maduros,
los racimos de azúcar que pendían...

Y mientras los canchales de la sierra
con los últimos rayos se incendiaban,
los árboles y frutos inclinaban
sus ofrendas fecundas á la tierra.

EDUARDO VILLEGAS

SOL Sal.	SEPTIEMBRE	SOL Pon.
1 28	1 Vier. S. Gilab. Stos. Loto y Vicente mris., y Nuestra Señora del Puic.	0 32
2 29	2 Sáb. S. Esteban rey de Hungría, Sta. Máxima y San Antón.	0 30
3 30	3 Dom. Nuestra Señora de la Consolación y Correa, San Ladislao rey, S. Sándalo m. y S. Simón.	0 28
4 31	4 Lun. Stas. Rosalia y Rosa de Viterbo vgs., S. Moisés legislador y prof. y Sta. Clotilde vi.	0 26
5 32	5 Mart. S. Lorenzo Justiliano ob. y Sta. Obulita vg.	0 24
6 33	6 Miér. S. Eugenio, S. Petronio y S. Eusebio ob.	0 22
	● Luna llena.—Buen tiempo.	
7 34	7 Juev. Sta. Regina y S. Clodualdo.	0 20
8 35	8 Vier. S. La Natividad de Nuestra Señora, S. Adrian m. y Sta. Adela.	0 19
9 36	9 Sáb. Sta. María de la Cabeza y S. Gregorio m.	0 18
10 37	10 Dom. El dulce Nombre de María, S. Nicolás de Tolentino m. y co. f. y S. Lucio.	0 17
11 38	11 Lun. Stos. Prota, Jacinto y Vicente.	0 16
12 39	12 Mart. S. Amato, S. Leoncio y S. Leomas.	0 15
13 40	13 Miér. S. Felipe, S. Eutorgio y S. Ifigenio m.	0 14
	● Cuarto menguante.—Refresca mucho el tiempo.	
14 41	14 Juev. La Exaltación de la Santa Cruz y Sta. Róza.	0 13
15 42	15 Vier. S. Nicomedes, Sta. Melina y S. Jeronías.	0 12
16 43	16 Sáb. Stos. Cornelio, Cipriano y Rogelio.	0 11
17 44	17 Dom. Los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora, San Pedro Apóstol m., San Lamperto ob.	0 10
18 45	18 Lun. Santa Tomás de Villanueva, arzobispo.	0 09
19 46	19 Mart. S. Genaro y S. Desiderio.	0 08
20 47	20 Miér. San Eustaquio y comps. mris.	0 07
	● Luna nueva.—Frios y lluvias.	
21 48	21 Juev. S. Mateo evang., Sta. Ifigenia y Sta. Maura.	0 06
22 49	22 Vier. S. Mauricio St. Emerita, OTONO.	0 05
23 50	23 Sáb. S. Lino presb. y Stas. Tecla y Jantipe.	0 04
24 51	24 Dom. Nra. Sra. de las Mercedes, San Gerardo.	0 03
25 52	25 Lun. S. Lope ob. y conf.	0 02
26 53	26 Mart. Stos. Ciriano y Justina mrs., S. Crescencio m., San Graciano ob. y S. García ab.	0 01
27 54	27 Miér. Stos. Cosme, Damian y Adolfo mris.	0 00
	● Cuarto creciente.—Mejora el tiempo algunos días.	
28 55	28 Juev. S. Wenceslao m., Sta. Eustaquia vg. beato, Simón de Rojas y S. Adolfo.	0 59
29 56	29 Vier. La Dedicación de S. Miguel Arcángel, Sta. Guadalupe m. y S. Narciso.	0 58
30 57	30 Sáb. Jerónimo presb. y fond. y S. Honorio.	0 57

Octubre

Libres ya de los rayos estivales,
de que huyeron las gentes señoriles,
despiértanse á la vida los Madriles
al soplo de las auras otoñales.

Con fe, con entusiasmo y con metales
van llegando las turbas juveniles,
á que esperan patronas inciviles,
que devoran pesetas é ideales.

Se publican innúmeros papeles,
salen libros, librillos y libelos,
se animan los cafés y los burdeles,
estrénanse comedias y *buñuelos*...
y antes que acabe el mes, *¡*hados crueles!
ya se ven hojas secas por los suelos.

EL DIABLO COJUELO

SOL Sale.	•OCTUBRE	SOL Pone.
5 58	1 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, S. Remigio y Santos Verísimo, Maximá y Julián.	5 41
5 59	2 Lun. S. Saturio y Stos. Leogegario y Gerino.	5 40
5 00	3 Mart. S. Cándido, S. Gerardo y S. Maximiano ob.	5 38
5 01	4 Miér. S. Francisco de Asís, fund. y S. Petronio ob.	5 36
	● Luna llena.—Buen tien po.	
5 02	5 Juev. S. Frolan y S. Atliano obs. y S. Plácido.	5 35
5 03	6 Vier. S. Bruno, Sta. Erótida y T. Magno.	5 33
5 04	7 Sab. S. Marcos S. Sergio y Sta. Justina, vírgen.	5 32
5 05	8 Dom. Sta. Brígida víd., y S. Demetrio mr.	5 31
5 06	9 Lun. S. Dionisio Arcopocita ob. y S. Rusico.	5 29
5 07	10 Mart. S. Francisco de Borja y S. Luis Beltran confesores, y S. Daniel y comps. mris.	5 27
5 08	11 Miér. Stos. Fermín, Nicasio y S. German.	5 26
	☾ Cuarto menguante.—Nubes y varios.	
5 09	12 Juev. S. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, S. Serafín confesor y S. Maximiano ob.	5 24
5 10	13 Vier. S. Eduardo rey y los Stos. Fausto y Gerardo.	5 22
5 11	14 Sab. S. Calisto, Stas. Fortunata y Aurelia mris.	5 21
5 12	15 Dom. Sta. Teresa de Jesús, S. Bruno y S. Agileo.	5 19
5 13	16 Lun. S. Galo ob., Sta. Adelaida víd., S. Florentino, y la beata María Ana de la Encarnación.	5 18
5 14	17 Mart. Sta. Eduvigis víd., y S. Andrés monje.	5 17
5 15	18 Miér. S. Lucas evang. y San Julian ermitano.	5 15
	☾ Luna nueva.—Buen tiempo.	
5 16	19 Juev. S. Pedro de Alcántara y S. Aquilino ob.	5 14
5 17	20 Vier. S. Juan Gáncio Sta. Irene víd., y S. Policiano.	5 12
5 18	21 Sab. Sta. Ursula víd., S. Hilario y Sta. Cilina.	5 11
5 19	22 Dom. Sta. Maria Salomé y S. Melanio.	5 09
5 20	23 Lun. S. Juan Capistrano y S. Pedro Pascual.	5 08
5 21	24 Mart. S. Rafael Arcángel, S. Martín y S. Evergisto.	5 06
5 22	25 Miér. Stos. Crisanto Crispín y Crispiniano mrs., Sta. Daria y Ntra. Sra. de los Remedios.	5 05
	☾ Cuarto creciente.—Bu en tiempo, fresco Baja el barómetro.	
5 23	26 Juev. S. Evaristo p. y mr. y S. Bernardo ob.	5 04
5 24	27 Vier. Stos. Vicente Sabina y Cristeta mris.	5 03
5 25	28 Sab. S. Simón y S. Judas Tadeo apóstoles y santas Cirila y Anastasia mrs.	5 02
5 26	29 Dom. S. Narciso ob. Sta. Eusebia y S. Cenobio.	5 01
5 27	30 Lun. S. Marcelo y comps. mris.	5 00
5 28	31 Mar. Stos. Quintín y Remesio mris, Sta. Lucina víd. y mr. y el Beato Alonso Rodríguez.	4 58
5 29	Commemoración de la batalla del Salado.	



Gigantes y Cabeudos

N.º 2. Romanza. Tiempo de vals lento

Piano

adel

no hoy es-ta can-ta a la-

lo que-ri-te ya soy aig-no-sar mas no

de-te nin-gu-no sa-bor lo que al chi-co le

cuen-ta a Pi-lar

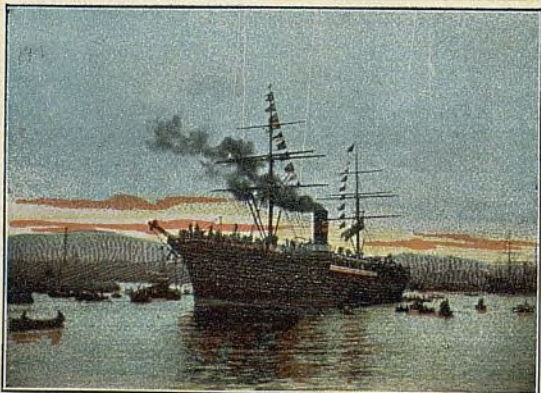
Madrid, 1898

Manuel Caballero



PUERTO DE BARCELONA

Inst. de D. Francisco Guasch.



Ayuntamiento de Madrid



AQUÍ TENGO UNO GANO
Inst. del Sr. Villegas.



Instantánea.

En una noche de luna
de aquellas del mes de Enero,
de aquellas en que los gatos
son *Julietas* y *Romeos*,
un chulo á una cigarrera
así le estaba diciendo,
en el quicio de un portal
de la calle de Juanelo:

—¡Te quiero tanto, mi vida,
que quisiera ser tu espejo;
el agua con que te lavas;
las horquillas de tu pelo,
el corsé con que te ciñes
la palmera de tu cuerpo;
las medallas de metal
que se *osidan* en tu pecho;
el vaso donde tú bebes,
los anillos de tus dedos,
las agujas con que coses!...
¡Mira tú si yo te quiero!

.....

Después se escuchó un suspiro,
y un...—¡¡Anda!!—rogando luego;
y ella se salió *del quicio*
y los dos juntos se fueron
al mismo tiempo que un gato
tras de una gata, corriendo
atravesaba *el arroyo*
de la calle de Juanelo.

GUILLERMO PERRÍN

El Mirlo blanco. Terceito de Astrólogos.



LA PANDERETA

(CUENTO DE CARNAVAL)



—Dejad que brinque, dejad que ría, dejad que me estremezca de contento en manos de la Locura. Soy el símbolo de la alegría. Mis cascabeles suenan como una carajada de oro. Sin mí el Carnaval sería una fiesta muda, una procesión de fantasmas disparatados. Pero luego yo y las calles se llenan de regocijo, se abren los balcones se alborozan las caras sonrosadas de las hermosas.

Soy el heraldo de la primavera. Tras mí retornan á sus nidos abandonados las revoltosas golondrinas; tras mí florecen los prados, y se esparcen por la atmósfera los perfumes de las primeras corolas, como timidas bocas virginales; tras mí los pechos se ensanchan, se hinchan de savia, desbordan bajo los besos del sol de Marzo, como bajo una caricia de amante; tras mí concluyen las noches inmensurables y tristes, y principian los días luminosos y fecundantes.

Dejad que brinque, dejad que ría, dejad que demuestre mi gozo tocando el himno de resurrección de la Naturaleza aletargada. Quizá mi vida no es muy larga. Voy saltando entre los juguetones dedos de nieve de una linda muchacha. Entramos en un baile, se nos acerca un estudiante, danzamos un vals, nos sentamos á una mesa, corre el vino, chispea la pasión, estallan besos, cruje la tela que viste el delicioso cuerpo de mi ama, se apagan las luces... yo ruedo, rota, por el suelo.

¿Qué ocurre?

Es el Carnaval que acaba, es la dicha que huye, es la ilusión que se rompe, á par que con mi sonora piel, con la frágil seda dei vestido de mi dueña.

JOSÉ DE SILES



Dice el vulgo que este mes
no es un mes como otros tantos,
y prueba que no lo es
el que empieza en *Todos Santos*
y concluye en *San Andrés*

Circunstancia peregrina,
que demuestra su grandeza,
porque, si bien se examina,
ninguno como él empieza
ninguno como él termina!

Mes poético y sombrío,
ni una vez nos engañó,
pues, con lluvia, ó con rocío,
cuando hace frío, es muy frío,
cuando no hace frío, no.

Aunque parezca risorio,
los demás rabian de celos,
porque es público y notorio
que es el mes de los *buñuelos*
¡y el mes de Don Juan Tenorio!

A la sombra del ciprés,
se oyen funerales cantos,
y es que este mes... ¡es el mes
que principia en *Todos Santos*
y concluye en *San Andrés*!

Otro canto lastimero
nos ofrece generoso
este mes, ¡canto sincero!
¡El canto tierno y meloso
del *Nucero* y *Castaño*!

¡Frase de dulce armonía,
tesoro de poesía,
que con placidez y calma
va inundándonos el alma
de vaga melancolía!

No hay que olvidarse en las notas
de este mes, que ya descrito,
de las clásicas bellotas
que consumen las devotas
de San Eugenio bendito.

.....
¡Tenorio... bellotas... nueces,
castañas... rezos y preeces
forman tal *buñuelo* extraño,
que, la verdad, pocas veces
suele verse en todo el año!

Y es que Noviembre es el mes,
que nos brinda más encantos
y el mayor de todos es...
empezar en *Todos Santos*
y acabar en *San Andrés*!



SOL Sale.	NOVIEMBRE	SOL Pono.
6 31	1 Miér. * La fiesta de Todos los Santos. * Luna llena. — Lluvias.	4 57
6 32	2 Juev. La Conmemoración de los fieles difuntos. Santa Eustaquia, S. Victoriano ob. y S. Amable.	4 56
6 33	3 Vier. S. Valentín. S. Arnengo, S. Cesaren y los In- numerables Mártires de Zaragoza.	4 55
6 34	4 Sáb. S. Carlos Borromeo Sta. Modesta y S. Práculo.	4 54
6 35	5 Dom. S. Jacinto y Sta. Isabel, pri. del Bautista.	4 53
6 36	6 Lun. S. Severo S. Leonardo y S. Félix.	4 52
6 37	7 Mart. S. Antonio, S. Florencio y S. Amaranto.	4 51
6 38	8 Miér. San Severiano San Godofredo, Diosnido y San Mauro.	4 50
6 39	C Cuarto mengnante — Lluvias y fríos.	
6 40	9 Juev. Slos. Tendoro, Sotero, Ursino y Orestes.	4 49
6 41	10 Vier. S. Andrés Aveino conf. y S. Probo ob.	4 47
6 42	11 Sáb. Slos. Toribio ob. y S. Martín ob. y confesor.	4 46
6 43	12 Dom. S. Martín p. S. Diego de Alcalá y S. Millán.	4 45
6 44	13 Lun. S. Eugenio, S. Estanislao, S. Homobono.	4 44
6 45	14 Mart. El Patrocinio de Nuestra Señora, S. Serapio S. Lorenzo y S. Venancio.	4 43
6 46	15 Miér. S. Eugenio I arz. de Toledo.	4 42
6 47	© Luna nueva. — Mejora el tiempo, pero frío.	
6 48	16 Juev. S. Rufino S. Edmundo y S. Filencio ob.	4 41
6 49	17 Vier. Slos. Gregorio y Dionisio, y Sta. Gertrudis.	4 40
6 50	18 Sáb. S. Roman, mr. y S. Máximo.	4 39
6 51	19 Dom. Sta. Isabel reina de Hungría, y S. Crispín.	4 38
6 52	20 Lun. S. Félix de Valois, y S. Agapito mártir.	4 37
6 53	21 Mart. La Presentación de Nuestra Señora, Slos. Este- ban Honorio y Eutiquio mrs.	4 36
6 54	22 Miér. Sta. Cecilia vg. y mr.	4 35
6 55	© Cuarto creciente. — Fríos	
6 56	23 Juev. S. Clemente, Sta. Lucracia y Sta. Felicitas.	4 34
6 57	24 Vier. S. Juan de la Cruz S. Crisógono y Sta. Flora.	4 33
6 58	25 Sáb. Sta. Catalina, S. Gonzalo ob. y S. Erasmo.	4 32
6 59	26 Dom. Los Desposorios de Nuestra Señora, San Pedro Alejandrino ob. y S. Conrado.	4 31
7 00	27 Lun. 1. de Adviento. Slos. Faquendo, Primitivo y S. Máximo ob.	4 30
7 01	28 Mart. S. Gregorio III p. y conf., Santiago de la Marca Dedicación de la Catedral de Cádiz.	4 29
7 02	29 Miér. San Saturnino ob. y mr., Sta. Humnada virgen	4 28
7 03	© Luna llena. — Buen tiempo.	
7 04	30 Juev. S. Andrés apóstol, y Sta. Maura virgen y mr.	4 27



CUADRO DEL INSPIRADO ARTISTA DANIEL PEREA

UN TONTO DISCRETO



En un pueblecillo cerca de Barbastro vivía D. Lesmes Sánchez y Montarco, ferviente católico y muy timorato. Siempre pensativo, siempre preocupado, siempre al retortero llevaba al buen párroco cargándole al pobre con sus dicharachos. Cierta día rezaba mirando hacia un cuadro de San Cucufate, mugriento y borrado,

cuando vió, muy lento, girar aquel marco, y con ruido sordo caerse de un lado. Huyó de repente á mares sudando; su mujer gritaba: esponjóse el gato. Vinieron vecinos, el cura, el monago, los dos sacristanes, el veterinario, el juez, el sereno y hasta el boticario. Todos, taciturnos, muy preocupados, buscaban la causa de dicho milagro. —Pues esto habrá sido— dijo D. Leandro, el cura del pueblo— porque somos malos, cada vez peores; y el cielo, cansado, nos avisa ahora, para que enmendarnos podamos con tiempo de nuestros pecados. —Si—dijo el maestro, medio bostezando, con faz lastimosa,—

que me paguen cuatro meses que medeben, que ya estoy muy harto, harto hasta los pelos de ayunar. ¿Estamos? Y todos buscaban, sin ponerlo en claro, el por qué de aquello que era algún milagro. Casi se pegaban, ya hablaban muy alto, cuando Blas, el tonto, subió sobre un banco, entre las sonrisas de tanto pazguato, observó de cerca el torcido cuadro, hasta que de pronto, dando con la mano en su escasa frente, les dijo:—¡So gansos! si el marco de pino se ha desnivelado; milagro no ha sido, ¡no sed mentecatos! Fué que, de seguro, al contar cien años, cansado del peso se ha torcido el clavo.

LUIS ALVAREZ Y GONZÁLEZ

Ayuntamiento de Madrid



Diciembre.



Ya las calles alfombra
la blanca nieve:
sopla el del Guadarrama
céfiro leve.

Ya se ven pantorrillas
gordas de veras,
y ya gritan... «¡Calientes!»
las castañeras.

Redoblando los parches
corren los chicos,
dándonos una lata
de villancicos.

Sin visitar los centros
de bellas artes,
¡cuánto y cuánto besugo
por todas partes!

¡Cuántos cerdos, colgados
los pobrecitos!
¡Cuántos pollos difuntos!
¡Cuántos cabritos!

¡Cuánto turrón de Cádiz,
de yema y coco!
¡Cuántos pavos que llevan
colgando el mocol!

Pavos, con el aspecto
de Senadores.
¡Yo no he visto en mi vida
pavos mayores!

Esa cría prospera
visiblemente,
y muere la del gallo,
raza valiente.

Todo se debilita
en la existencia,
y hasta en los gallos veo
la decadencia.

En los ricos chubeskys
brillan las ascuas,
y España rie alegre
como unas Pascuas;

mientras á nuestros puertos
desamparados,
llegan muertos de frío
los repatriados.



Pues la guerra nos mata,
guerra á la pena!
¡Viva el mes que nos trae
la Nochebuena!

¡Al nacer, dando pruebas
de su cariño,
por todo el que no lllore,
llora el Dios-niño!

JOSÉ JACKSON VEYAN

SOL Salir.	DICIEMBRE		SOL Poner.
7 05	1	Vier. Sta. Natalia Sta. Cándida y S. Eloy.	3 24
7 06	2	Sáb. Sta. Bibiana Sta. Elisa y S. Pedro Crisólogo.	4 34
7 07	3	Dom. S. Francisco Javier conf., S. Claudio y Sta. Hilaria mris. y S. Osmundo ob.	4 34
7 08	4	Lun. Sta. Bárbara vz. y mr.	4 34
7 09	5	Miér. S. Sabino ab., S. Anastasio m., S. Dalmacio.	4 34
7 10	6	Miér. S. Nicolás de Bari, S. Torcían y Sta. Asela.	4 34
Cuarto menguante.—Nublados y lluvias.			
7 11	7	Juev. S. Ambrosio ob. y dr. y S. Urbano obispo.	4 34
7 12	8	Vier. La Purísima Concepción de Nuestra Señora patrona de España y S. Macario.	4 34
7 13	9	Sáb. Sta. Leonadia, S. Cipriano y S. Restituto.	4 34
7 13	10	Dom. Nra. Sra. de Loreto, Sta. Eulalia.	4 34
7 13	11	Lun. S. Damaso p. y conf., S. Sabino ob.	4 34
7 14	12	Miér. Nra. Sra. de Guadalupe, Stos. Hermógenes Doulo y comp. mris. y S. Finan obispo.	4 35
7 14	13	Miér. Sta. Lucia, Sta. Ottilia, Juan de Marinonio.	4 35
Cuarto nueva.—Frios intensos.			
7 15	14	Juev. S. Nicasio, S. Arsenio, mr. y S. Arnello ab.	4 35
7 16	15	Vier. S. Eusebio ob. y mr. y san Valeriano ob.	4 35
7 17	16	Sáb. Stos. Valentin y Concordio mris. S. Adon, Sta. Adelaida emp., Alina vz. y S. Adonis.	4 35
7 18	17	Dom. S. Lázaro ob. y mr. S. Francisco de Sena conf. r. y S. Justino.	4 35
7 18	18	Lun. Nra. Sra. de la O. y S. Graciano.	4 35
7 19	19	Miér. S. Nemesio, Sta. Faustina, y Sta. Justa.	4 35
7 20	20	Miér. Sio. Domingo de Silos ab. y S. Julio mr.	4 35
Cuarto creciente.—Frios y escarchas.			
7 20	21	Juev. Sio. Tomás apóstol y Glicerio. INVIERNO.	4 35
7 20	22	Vier. Stos. Demetrio, Honorato y Floto mris.	4 37
7 21	23	Sáb. Sta. Victoria vz. y mr.	4 37
7 21	24	Dom. S. Gregorio presb. y mr. S. Beldina.	4 38
7 21	25	Lun. La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo y Sta. Anastasia mr.	4 38
7 21	26	Miér. S. Esteban proto-mártir y S. Zósimo.	4 38
7 22	27	Miér. S. Juan apóstol y evangelista, y S. Máximo ob. y conf., y los Stos. Teodoro y Teófilos confs.	4 39
Luna llena.—Grandes frios. Cielo despejado.			
7 22	28	Juev. Los Stos. Inocentes mris. Stos. Castor, Victor, Rogaciano mris. y S. Domitio, presb.	4 40
7 22	29	Vier. Sio. Tomás Cantuariense y S. David rev.	4 41
7 23	30	Sáb. La Trasciación de Sanz ab. y S. Sabino.	4 42
7 24	31	Dom. S. Silvestre Sta. Coloma y Sta. Melani.	4 43



SAN SEBASTIAN.—VISTA TOMADA DESDE LA PLAZA DE TOROS

¡OH, LA ECONOMIA!...

À UNA BUENA SEÑORA

Dígame usted lo que quiera;
pero tenga usted entendido
que yo he de ser un perdido
hasta el día en que me muera;
pues, aunque parezca mal,
yo creo, señora mía,
que eso de la economía
es música celestial.

Y prueba de que no estoy
dispuesto á cambiar un punto,
y que siempre en este asunto
he de pensar como hasta hoy,
es que gasto á todo pasto
cuanto consigo tener...
¡lo que siento es no poder
gastar más de lo que gasto!

Y ahí va, para conclusión,
ese boceto de historia,
que es la prueba más notoria
de que me sobra razón:

Erase Juan un buen hombre
que, trabajando á destajo,
quería con su trabajo
lograr posición y nombre;
y cuando libre de apuros,
vió sus deseos cumplidos,
logrando tener reunidos
algunos miles de duros,
cuando al fin llegó á la meta
de lo que había soñado,
le cogió un aire colado
y se lo llevó Pateta.

Su viuda se casó al punto,
olvidando al pobre Juan;
pues, como dice el refrán
el llanto sobre el difunto,

y con lo que lentamente
e muerto economizó,
el vivo se divirtió
y gastó espléndidamente.

.....
Creo que lo que usted dice
está bien; mas yo protesto,
¡porque después de ver esto,
el diablo que economice!

MANUEL SORIANO



EL MAESTRO GIMENEZ





EL ESPEJO DEL ALMA

Ha dicho... no sé quién, que *son los ojos*
el espejo del alma;

y yo que vi, mujer, los dos luceros
que brillan en tu cara,

no pude menos de exclamar gozoso:

¡Debe ser una santa!...

¡Nunca pude pensar que el que tal dijo
así se equivocara!

Te declaré mi amor, mis sufrimientos,
mis cuitas y mis ansias,

y en vez de conmoverte, me escuchaste
con impasible calma...

Tú, que tienes los ojos tan divinos,
tan dulce la mirada,

me hiciste conocer, bien á mi costa,
esta verdad amarga:

Que se puede tener fuego en los ojos
y ser de hielo el alma.

RAYÓN BAGGIANOTTY



ENTRADA AL PARQUE (BARCELONA)

Inst. de D. J. García Núñez.

Las tres vecinas.

(BOCETO)

.....
Si hubiesen nacido en la misma esfera social, si se hubieran tratado íntimamente para poder apreciarse bien, aquellas tres mujeres se habrían amado; pero eso no podía ser, su cuna las había distanciado completamente, existía entre ellas un abismo de necias preocupaciones sociales.

A la noble Marquesa la habían acostumbrado desde muy niña á tratar con desprecio á la modesta señora de la clase media y á la humilde obrera del pueblo; á ésta obligáronla á envidiar á las otras dos, y á la *burguesa* la inculcaron igual envidia por las de arriba, igual desprecio hacia las de abajo, y he aquí por qué cada una de aquellas tres mujeres sentía hacia las otras dos cierta antipatía, cierta hostilidad, no de mujer á mujer, sino de clase á clase, y por eso cuando las tres vecinas, la del principal, la del segundo y la de la guardilla, se encontraban en la escalera, apenas cruzaban un saludo, que más bien parecía un insulto.

Pero llegó un día en que Doña Leonor, la vecina de segundo, supo que la *señal Ulogia*, la de la guardilla, se hallaba muy enferma, sola y sin recursos, y sacrificando su orgullo en aras de la caridad, subió los escalones que separaban sus viviendas. Ante la escena que se presentó á sus ojos, Doña Leonor sintióse conmovida, y dejando de ser mujer para trocarse en ángel, desde aquel momento ya no faltó á la enferma ni recursos ni asistencia.

Pero á pesar de los cuidados, la *señal Ulogia* se agravó y fué preciso sacramentarla.

Una noche, cuando la Marquesa iba á subir á su carruaje, para dirigirse á la ópera, vió llegar el Santo Viático. El sacerdote iba á pie, y solamente el sacristán y dos hombres con faroles le acompañaban.

La Marquesa, que era piadosa, después de dar las órdenes necesarias para que á la vuelta fuese el Viático en su berlina, cubrióse el escote con el abrigo, tapóse la cabeza lo mejor que pudo y subió hasta la guardilla, impulsada por su fe, como Doña Leonor había subido instigada por su caridad.

El sacerdote y el sacristán avanzaron hacia el lecho, la Marquesa se arrodilló como todos los demás; pero viendo á la vecina del segundo que apenas podía incorporar el cuerpo pesado y medio inerte de la enferma, se levantó y pasando al otro lado de aquel en que estaba Doña Leonor, ayudó á ésta á incorporar á la *señal Ulogia*, que se apoyó en los hombros de sus dos vecinas, mientras que éstas, enlazando sus brazos, la sujetaban por la cintura, y entonces aquellas tres mujeres, que pocos días antes casi sentían odio, cruzaron sus miradas, y en ellas ya no se leía: orgullo, envidia, desdén, sino, piedad, amor, gratitud...

Las tres mujeres lloraban y sus lágrimas cayeron juntas sobre el humilde lecho en el instante mismo en que el sacerdote elevaba la divina Forma.

¡Ya no existía abismo alguno entre aquellas tres mujeres, porque no podía existir en presencia de AQUEL que ha dicho á la humanidad:

Amaos los unos á los otros!

M. MARZAL Y MESTRE



ESCENA MUDA



La Revista *INSTANTANEAS* se publica todos los domingos. Cuesta el número extraordinario 15 céntimos; el corriente, 10 céntimos; atrasado, 25 y 20 céntimos respectivamente. Seis meses, 4 pesetas; un año, 7,50 pesetas.

UN CUENTO DE DOS REALES, por Moral.

(LETRA DE PACO LÓPEZ)



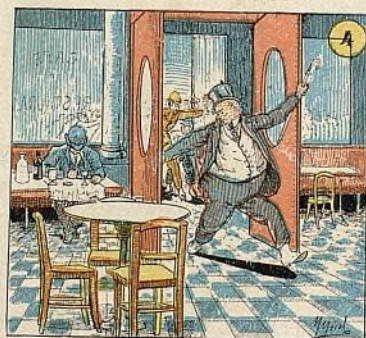
Para burlar al gordo, algún motivo el chicuelo rebusca en su cabeza; lo imagina en seguida y, con presteza, le coloca un cartel muy llamativo.



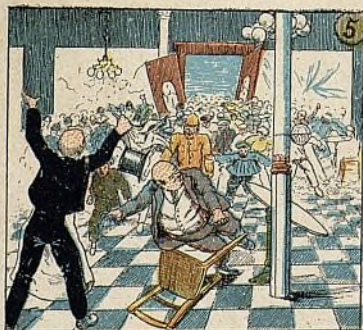
Un cesante que cuenta quince días de irremediable exceso de apetito, sigue á aquel buen señor del cartelito y exclama:—¡Qué dos reales de judías!...



Va aumentando la cola poco á poco; el del cartel se escama ya del caso, duda que hacer, mas aligera el paso pensando que le toman por un loco.



En el primer café se precipita, tratando de burlar á aquella gente y dice, satisfecho y sonriente:—¡Ahí afuera os quedáis, turba maldita



Un grande laberinto se promueve; cobrar pretenden todos sin tardanza, y el infeliz sujeto de la panza es, al fin, arrollado por la plebe.



Y en medio de tremendos alborotos, después del atropello que ha sufrido, se encuentra por los guardias detenido y obligado á pagar los vidrios rotos.

Imprenta de LA REVISTA MODERNA

Ayuntamiento de Madrid